EL MISTERIO DE LAS PLUMAS NEGRAS

Era un día nublado, en el despacho de la inspectora Petra Delicado se notaba un ambiente cargado de intriga y confusión.

Últimamente había recibido muchos casos sin demasiada emoción, para qué negarlo. Esta vez tampoco parecía que la cosa pintara muy diferente. Su superior la había hecho subir a la séptima planta, eso era sinónimo de que tenía nuevo caso entre manos. El superior Roque le explicó con voz ronca y con poco entusiasmo:

-Están llegando sin parar denuncias de víctimas de una supuesta estafa, todas tienen en común que han publicado algún anuncio en el que venden o alquilan un inmueble y todas explican que les han llamado desde un número desconocido diciendo que están interesados en su oferta, les ingresan más dinero de lo que piden y....ahí viene la gracia, cuando les devuelven la diferencia se percatan de que no hay ningún ingreso y que la cuenta destino es una cuenta fantasma. Lo curioso es que...no vas a poder contactar con ninguna de ellas porque las víctimas también han desaparecido, se han esfumado. Sus familiares explican que una vez denunciado el caso las victimas desaparecieron y en el portal de su casa apareció una pluma negra.

-Interesante -Dijo Petra intentando contener su emoción. ¡por fin!, pensó en su interior.

Petra Delicado estaba confusa y emocionada y puso en marcha un plan. Este consistía en publicar múltiples anuncios de inmuebles de lujo. Anunciarlos en las redes y generar gran expectación. Os podéis imaginar que detrás de estos anuncios estaba Petra Delicado y un gran equipo.

Tras las publicaciones fue cuestión de minutos que los delincuentes llamaran con la misma excusa que en los casos anteriores.

En ese momento un montón de personas incluida Petra Delicado se pusieron a rastrear su ubicación con un programa de localización muy eficaz que les permitió dar con los estafadores...pero ¿y las víctimas? ¿estarían con ellos?

Encontraron a todas las víctimas atadas, con plumas metidas en la boca y muchos cuervos alrededor... Por suerte todos vivos. Les sorprendió una nota que decía: hemos volado a tiempo. Eso creían ellos... Gracias a la descripción minuciosa de las víctimas el vuelo fue corto y les detuvieron antes de llegar al aeropuerto.

Petra Delicado y su equipo lo habían logrado, volvió a su despacho a celebrarlo, pero a los pocos minutos sonó de nuevo su teléfono: ¡sube a la planta 7! ¿qué le esperará ahora?